

www.cibereduca.com



V Congreso Internacional Virtual de Educación
7-27 de Febrero de 2005

IMPORTANCIA DE LA ACTIVIDAD Y LA COMUNICACIÓN EN EL PROCESO DOCENTE - EDUCATIVO.

Ulises Mestre Gómez.

umestre@ult.edu.cu

umestre@yahoo.com

Centro de Estudios de Didáctica Universitaria de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.

Resumen

Un aspecto que contribuye al logro de los objetivos de cualquier proceso educativo es el establecimiento de un clima afectivo entre docente y discente. La creación de tal ambiente depende, en gran medida, del nivel de comunicación que se consiga imprimir a las relaciones profesor – alumno. En el trabajo se analiza el proceso docente – educativo a la luz de las Teorías de la Actividad y la Comunicación.

LOS ESLABONES DEL PROCESO DOCENTE – EDUCATIVO.

La lógica del proceso docente - educativo expresa el orden o secuencia de los pasos de la enseñanza, que asegura los resultados más efectivos, tanto en el sentido de la asimilación de los contenidos como en el desarrollo de las capacidades cognoscitivas de los estudiantes en cada caso concreto. Esta lógica responde al método y a los aspectos psicológicos de la asimilación del contenido por los estudiantes, además de tener en cuenta la lógica propia de la disciplina docente.

Dada la lógica interna del proceso docente y su carácter integral, los eslabones por los que atraviesa permanecen en una interacción compleja; el movimiento de cada uno se subordina, en última instancia, a las regularidades del movimiento del todo, es decir, del proceso.

En nuestro criterio, los eslabones del proceso docente – educativo pueden sintetizarse en 4, que son:

1. Planificación y organización del proceso.

La planificación y organización del proceso docente, comprende, tanto el trabajo del docente y/o colectivo en la preparación previa del proceso, como en su propio desarrollo, durante el cual se reajusta y donde el estudiante debe tener su espacio de participación, con lo cual se logra la identificación. Comprende la concepción del proceso como un todo; la determinación de temas, sistema de trabajo y la comunicación que el profesor considere debe producirse. Este eslabón no debe quedar completamente en manos del profesor, ni debe limitarse su duración.

2. Motivación y comprensión del contenido.

El segundo eslabón contiene el planteamiento y la motivación del contenido en los estudiantes, así como la comprensión de dicho contenido, donde la acción del profesor es fundamental. En este eslabón se presenta al estudiante el contenido, preferentemente, en forma de problema, que cree la necesidad de búsqueda; para que el contenido constituya un instrumento educativo debe tener connotación para él, debe estar íntimamente vinculado con sus necesidades.

En este eslabón, además de motivar, se le muestra al estudiante el modo de pensar y actuar en la teoría, esto es, del problema a las formulaciones más generales y esenciales (núcleo de la teoría) y de éstas a otras particulares y, finalmente la vía de aplicación de dichas formulaciones; siguiendo una vía que, en dependencia de la ciencia de que se trate, puede ser inductivo - deductiva, analítico - sintética, hipotético - deductiva, etc.

En la comprensión del contenido se desarrolla el análisis y se estructura el contenido (habilidad y conocimiento) tratando de cumplir con los siguientes aspectos:

- fortalecer el carácter razonable del contenido que se debe asimilar, lo que exige que los procedimientos que el profesor emplee sean esenciales.
- utilizar procedimientos que pueden partir de una explicación por parte del docente, aunque sería preferible una búsqueda conjunta con los estudiantes, llevada a cabo durante la propia resolución del problema.
- explicitar la necesidad del problema mediante el diálogo, tarea específica del docente o conjunta docente - estudiantes.
- lograr que el estudiante durante su participación, aún limitada, haga suya la necesidad de resolver el problema, lo cual continuará a lo largo de los siguientes eslabones.

3. Sistematización de los contenidos.

La sistematización de los contenidos se va alcanzando a medida que el estudiante se enfrenta a tareas que relacionan contenidos anteriores con los actuales. El contenido a la vez que se asimila se enriquece; esto significa que el eslabón se caracteriza, tanto por la profundidad, como por su asimilación, integrados en un proceso capaz de desarrollar capacidades cognoscitivas, lo cual se logra si el enriquecimiento del objeto se produce a medida que el estudiante se enfrenta a problemas, cada vez más ricos y complejos, que permitan no sólo asimilar un esquema generalizado o guía para la acción, sino el construir sus propios esquemas generalizados.

El proceso tiene que producirse siguiendo etapas tales como:

- planteamiento del problema,
- ejercitación,
- aplicación y
- transferencia.

Inicialmente, el estudiante ha de contar con el apoyo externo dado por el profesor, que le aporta información, a la vez que le crea interrogantes, promoviendo la búsqueda gradual, como continuación del eslabón anterior, ya que ninguno tiene fronteras rígidas.

Si bien la asimilación es un proceso continuo, susceptible de ser dirigido, aún cuando el hombre de manera espontánea durante su aprendizaje asimila, no ocurre igual con la profundización y el enriquecimiento del objeto; este proceso es más a saltos y requiere el alcanzar gradualmente determinado dominio a un nivel de profundidad dado.

El parámetro que caracteriza de manera más completa a este eslabón es la sistematización, la cual se logra a medida que se incrementan los niveles de asimilación y profundidad.

La sistematización se determina por el grado de generalización de los problemas que puede enfrentar el estudiante, en los que pueda poner de manifiesto la medida en que se amplían permanentemente sus conocimientos y habilidades en una determinada rama del saber, ciencia o técnica, en el dominio de los métodos científicos de investigación, en los métodos lógicos del pensamiento, en la utilización creadora de las técnicas relacionadas con la producción y los servicios, etc.

4. Evaluación del aprendizaje.

La evaluación del aprendizaje, está presente a lo largo de todo el proceso, constatando el grado de cumplimiento del objetivo por parte del estudiante; en cada momento, como criterio de retroalimentación del proceso, permite ir regulando el desarrollo de la actividad para alcanzar el fin establecido.

La evaluación es un proceso dinámico, participativo y desarrollador de capacidades, se da a medida que el estudiante desarrolla su aprendizaje, mediante la comunicación que se establece en el propio proceso.

Es en la unidad didáctica donde se completan los eslabones, con el logro del objetivo de carácter trascendente que se establece para su tema, con el correspondiente dominio de la habilidad; por ello se asevera que el tema constituye la célula del proceso de enseñanza - aprendizaje, al considerarlo en toda su riqueza, donde se dan todos sus eslabones.

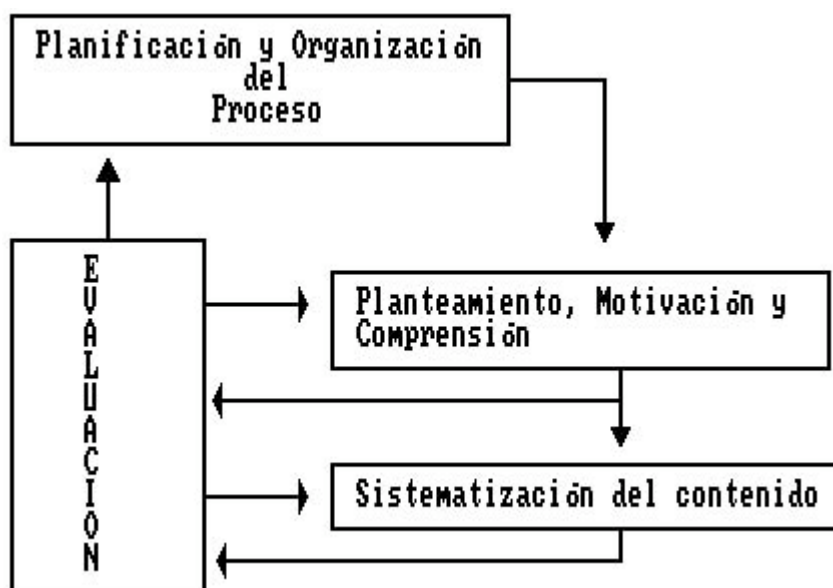


Figura 1. Lógica de los eslabones del proceso docente - educativo.

Como se ha evidenciado en cada eslabón, un factor de considerable importancia en el desarrollo del proceso docente - educativo, lo constituye el grado de comunicación que logre establecerse entre profesor y alumnos y alumnos entre sí.

A continuación abordaremos el proceso formativo docente desde dos puntos de vista que se complementan mutuamente: las Teorías de la Actividad y de la Comunicación.

EL PROCESO DOCENTE COMO ACTIVIDAD.

Desde el punto de vista de la Psicología debemos tomar en cuenta el concepto de actividad. Según N. A. Leontiev "se denomina actividad a aquellos procesos mediante los cuales el individuo, respondiendo a sus necesidades, se relaciona con la realidad, adoptando determinada actitud hacia la misma". [Leontiev A: 1981:83]

Es sabido que la actividad humana no existe fuera del sistema de relaciones de la Sociedad. La actividad está estructurada en acciones, que son elementos relativamente independientes dentro de ella, ya que una acción dada puede formar parte de varias actividades o puede pasar de una a otra.

El propio autor en la citada obra denomina acción al proceso que se subordina a la representación del resultado que deberá ser alcanzado.

Siguiendo sus ideas, la operación es la vía por medio de la cual se cumplimentan las acciones. Las operaciones constituyen la estructura técnica de las acciones.

En palabras de Leontiev queda establecida la correlación entre acciones y operaciones:

"Los términos de acción y operación, frecuentemente no se diferencian. No obstante en el contexto de los análisis psicológicos de la actividad su clara distinción se hace absolutamente imprescindible. Las acciones se correlacionan con los objetivos; las operaciones son las condiciones. El objetivo de cierta acción permanece siendo el mismo en tanto que las condiciones entre las cuales se presenta la acción varía, entonces variará precisamente sólo el aspecto operacional de la acción". [Leontiev A: 1981:87]

Sin embargo, las categorías acción y habilidad están estrechamente ligadas. Según N .F. Talízina "el lenguaje de las habilidades es el lenguaje de la Pedagogía, el psicólogo habla en el lenguaje de las acciones, o de las operaciones..." [Talízina N. F:1984:116]. En la habilidad se refleja el modo de relacionarse el sujeto que aprende con el objeto de estudio o de trabajo, es el contenido de la acción que debe ser asimilada, integrada por una serie de operaciones, que tienen un objetivo general.

De acuerdo con el pedagogo cubano Álvarez de Zayas, podemos plantear que "las habilidades, que forman parte del contenido de una disciplina, caracterizan, en el plano didáctico, a las acciones que el estudiante realiza al interactuar con su objeto de estudio con el fin de transformarlo, de humanizarlo". [Álvarez C: 1989:26-27]

Aquí la habilidad se identifica, en el plano didáctico, con la acción en el plano psicológico, por lo que está igualmente integrada por operaciones.

Para otros autores, como el psicólogo A. Petrovski la habilidad se define como "el dominio de un complejo sistema de acciones psíquicas y prácticas necesarias para una regulación racional de la actividad con ayuda de los conocimientos y hábitos que la persona posee". [Petrovski, A;1984: 4-5]

Las habilidades se pueden formar a través del proceso docente - educativo, aunque requieren de una adecuada selección, estructuración y organización, por parte del docente, quien controlará los estadios de su proceso de apropiación por los estudiantes.

La tarea docente se introduce como célula de la actividad, por que en sí se da la acción más elemental en relación directa con las condiciones. Desde este punto de vista el proceso docente es una sucesión de tareas. En la tarea se da el objetivo, el contenido, el método, aunque no tienen igual naturaleza a lo largo del proceso, por lo que son parciales y específicas. Dentro de los problemas tienen alcance de operación, de procedimiento, en dependencia de que se considere la actividad de solución o el método con que se enfrenta el problema.

La consideración de los eslabones, propia del proceso considerado en su conjunto, y de las tareas, cuando éste se ve como actividad, permite comprender el hecho de que el tema es la célula del proceso, al darse todos los eslabones según se desarrollan las diferentes formas del proceso, aunque prime lo académico. Dentro del componente académico, la tipología de clases se relaciona con los eslabones, apareciendo en cada uno determinado tipo en el cual se da su cumplimiento .

Los eslabones son de igual naturaleza, pues en ellos consideramos como rasgos la transformación en el estado (aprendizaje) y la complejidad de darse en la actividad social y mediante la comunicación. Mientras que la sucesión de tareas va variando en correspondencia con cada eslabón y las condiciones específicas que se dan en las diferentes formas, en dependencia de múltiples condiciones.

Cuando introducimos el concepto de tarea docente considerándola la célula de la actividad, porque es en la tarea donde se da la acción más elemental y está relacionada directamente con las condiciones; entonces si el proceso de enseñanza - aprendizaje es interpretado como actividad se afirma que el mismo se da como una sucesión de tareas.

En la tarea está el objetivo, el contenido, el método que no tienen igual naturaleza a lo largo de todo el proceso de enseñanza - aprendizaje por lo que son parciales y específicos. Las tareas se dan en cada eslabón donde sí pueden tener características semejantes. Dentro del problema tienen el nivel de operación, de procedimiento, dependiendo de que estemos en una consideración de la actividad o del método con que se enfrenta el problema.

La relación que se da entre la consideración de eslabones como momentos dentro del proceso considerado en su conjunto y de las tareas cuando éste se ve como actividad, nos permite comprender que en la unidad o tema está la célula; además, los eslabones que se van desarrollando en todas las formas del proceso, esto es, en lo académico, lo laboral y lo investigativo, en determinada medida se da en el tema, aunque con un mayor peso en lo académico.

En lo académico la tipología de clases se relaciona con los eslabones, apareciendo que en determinados eslabones se desarrolla uno u otro tipo de clase.

La sistematización del proceso se logra en su mayor nivel cuando se integra lo académico, lo laboral y lo investigativo. En la Figura 2 se muestran estas consideraciones sobre el tema o unidad didáctica.

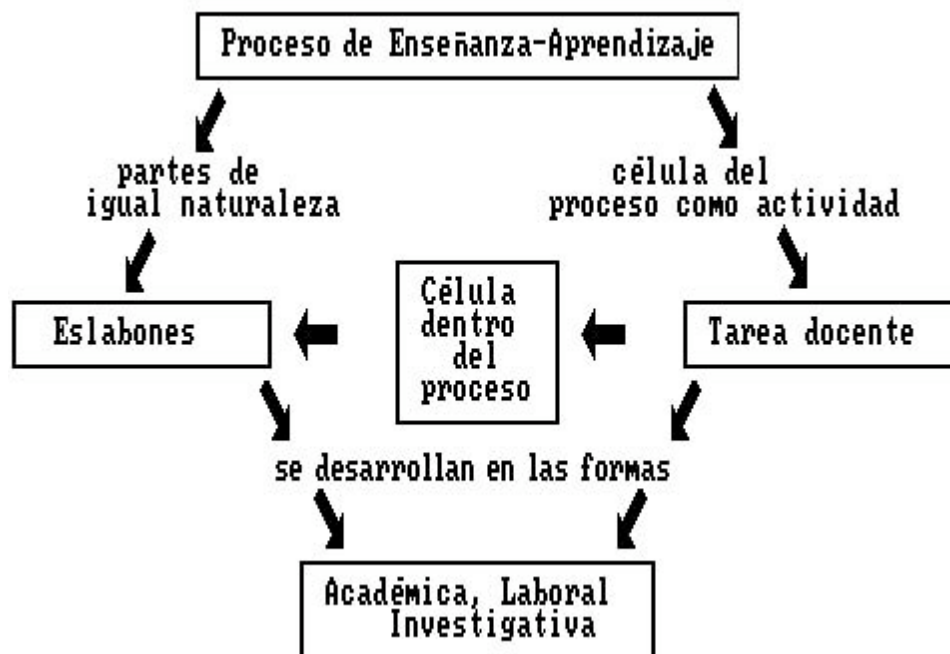


Figura 2. Relaciones en el tema o unidad didáctica.

Los eslabones son de igual naturaleza pues en ellos consideramos como rasgos la transformación en el estado (aprendizaje) y la complejidad de darse en la actividad mediante la comunicación; la sucesión de tareas va variando en correspondencia con cada eslabón, así como con las condiciones específicas que se dan en cada forma (académica, laboral, investigativa) variando en dependencia de múltiples condiciones.

Desde un punto de vista más esencial, el proceso docente se puede estudiar como comunicación entre sujetos que participan en el mismo.

LA COMUNICACIÓN CIBERNÉTICA.

Si el proceso es considerado como un intercambio de información entre sujetos, esta consideración nos lleva a un punto de vista más esencial en su análisis.

El intercambio de información, que se da en el proceso, es la esencia del carácter consciente de éste y la teoría de la comunicación nos puede permitir explicar este proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde el punto de vista de la comunicación el proceso se desarrolla a través de la emisión y recepción de información, la célula de dicho proceso estará en la menor unidad de información que se emita o reciba.

Desde el punto de vista informativo el objeto se caracteriza mediante un sistema de signos o de señales que lo reflejan, pero que son significadas por el sujeto receptor, durante la asimilación. Ha de destacarse que el signo, manifiesta determinadas características del objeto (de la ciencia, naturaleza, sociedad).

El objeto se humaniza, cuando es para el hombre, cuando se manifiesta como conjunto de signos. Dicho en otras palabras, el conocimiento del objeto, caracterizado por componentes y relaciones se concreta en un sistema de signos que deben reflejar al objeto, pero que se incorporarán a la conciencia del hombre como resultado de la significación que los signos tengan para ese sujeto.

La codificación del sistema de signos es el lenguaje que se produce en las acciones del hombre con ese mundo que le rodea, donde junto al signo recibe señales provenientes de la naturaleza.

Los objetivos son denotados cuando se establecen en la conciencia del hombre, la relación objeto (característica) signo o señal (significado); y connotados cuando ese signo es procesado desde los puntos de vista, intereses y sistema de valores del sujeto que lo incorpora y lo sistematiza.

El objeto se incorpora a la vida y ésta asciende a la conciencia, en el proceso de comunicación. La cultura, como resultado de los procesos humanos, existe como consecuencia de la comunicación, que se transmite en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

El hombre se comunica para relacionarse y con ello se realiza como hombre, dejando de ser un objeto del proceso, como lo considera la actividad. Cuando el hombre se comunica, con ello, se convierte en un sujeto de su propia realización personal. En la actividad el par es sujeto-objeto y en la comunicación el par es sujeto-sujeto, que se informan mutuamente sobre el objeto, expresando signos o símbolos.

El símbolo es un signo personificado, humanizado, al ser incorporado a su propio sistema de valores. La realidad es una, pero su comprensión pasa por una codificación del que aprende, quien al modificar su lenguaje, crea una nueva lectura del mismo objeto, de la misma realidad, encontrando nuevos signos, enriqueciendo la cultura.

Todos los signos, tanto los naturales (señales) como culturales (símbolos), todo cuando existe, existe para el hombre, formando los códigos, o sea el lenguaje. Si el signo está codificado y conocemos este código, la información se convierte en comunicación. Ver la Figura 3.

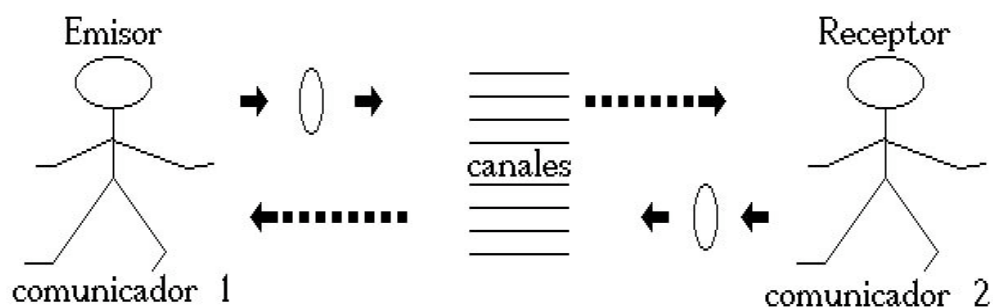


Figura 3. La comunicación cibernética.

La comunicación es un proceso que implica: comunicador, mensaje (contenido u objeto), los canales o instrumentos (medios) de transmisión, y otro comunicador que recíprocamente se interrelacione con el primero.

Persuadir es hacer convincente la comunicación, es que la persona haga suyo el signo, es que la significación del objeto para el receptor se identifica con la del emisor.

La creación es el paso del signo al símbolo, es transformar el objeto, es humanizarlo, es encontrar nuevos signos en el objeto, es caracterizar el objeto e incorporarlo al saber y el hacer del hombre, de la persona, es incorporar a la conciencia del hombre al objeto, como cultura.

Como se dijo, la célula de este profundo y complejo proceso de comunicación es el signo, la connotación de los signos se convierte en lo esencial del proceso.

Por medio de la connotación de los signos el hombre incorpora la cultura, sobre la base de su cultura los humaniza incorporándolos a su sistema de valores, transformando los signos en símbolos, recodificándolos en su lenguaje con una nueva lectura del mismo objeto, ha creado cultura, pero con más significación decimos que se educa.

La connotación, la transformación del signo en símbolo cuando una nueva lectura se elabora y se incorpora a la cultura del receptor que es emisor, se educa de ahí su carácter esencial.

De manera más resumida: el conocimiento del objeto caracterizado mediante componentes y relaciones se concreta en un sistema de signos que lo reflejan pero que se incorporan a la conciencia del hombre, cuando éste las connota como resultado de la significación que para él tiene dicho objeto, en otras palabras, humaniza el objeto, lo hace para el hombre transformando el signo o símbolo e incorporándolo a su sistema de valores.

Cuando se comunica el hombre para relacionarse durante el proceso se realiza como persona, pero deja de ser objeto de la actividad y se transforma en sujeto consciente de su aprendizaje, por lo que ahora vemos la relación, de carácter más esencial, que se da en la comunicación como relación entre sujetos conscientes. La realidad es una, pero su comprensión pasa por la codificación que este le dé, por la recodificación.

La recodificación del lenguaje hace surgir nuevos niveles de lectura del mismo objeto, es encontrar nuevos signos, nuevos símbolos que enriquecen la cultura. Tanto los signos, o las señales como los símbolos, existen para el hombre formando códigos: el lenguaje.

Si el signo está codificado y conocemos el código tenemos la información, en el hombre consciente se produce la comunicación. Esta consideración de que el proceso de manera externa se da en la actividad y de manera esencial en la comunicación nos permite comprender el carácter consciente de este proceso. Como consecuencia, provocará las transformaciones de carácter trascendente en los rasgos de la personalidad del ciudadano, como profesional y como hombre, con lo cual sí podemos hablar de Educación y no sólo de Instrucción.

LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA.

Dada la relevancia que presenta la comunicación desde el punto de vista educativo, a continuación analizamos algunas reflexiones que consideramos de gran valor del libro Comunicación, personalidad y desarrollo [González, F;1994]

Una educación centrada en la persona exige la ruptura de los vínculos autoritarios y unidireccionales, debe implicar al sujeto en su proceso de aprendizaje, lo cual sólo puede lograrse a través de la comunicación.

En una comunicación desarrolladora los sujetos implicados están en un contacto personalizado de profundo valor motivacional y es a través de esta motivación compartida que expresan los intereses personales que se integrarán en el vínculo interactivo. La comunicación desarrolladora es simultáneamente un proceso colectivo y de profundo sentido personal para los participantes, que no puede separarse de su valor social. La comunicación es proceso en tanto permanentemente lo construye y dirige el sujeto a través del sentido subjetivo de la relación y de su momento interactivo actual. Aunque es dirigido intencionalmente por el sujeto, el proceso no se reduce ni subordina a esta orientación intencional.

La comunicación trasciende metas, objetivos y representaciones, es un proceso vivo, donde cada momento actual tiene un nuevo sentido.

Durante muchos años el predominio conductista en la Psicología Educativa ubicó el aprendizaje en una perspectiva totalmente instrumental y externa. El centro del aprendizaje radicaba en el método, considerando la relación profesor - alumno no imprescindible en el acto de aprender.

Las diferentes tendencias que han fragmentado a la Psicología como ciencia a lo largo de la historia, han dificultado el nivel de integración que permite comprender al aprendizaje, como un proceso humano complejo, el cual se expresa como configuración subjetiva y proceso interactivo.

Para ubicar el aprendizaje en la subjetividad el autor plantea, entre otras cosas, el explicarlo como:

- un proceso diferenciado a nivel individual,
- resultado de una interacción funcional entre lo cognitivo y lo afectivo,
- expresión intencional de un sujeto interesado en aprender.

El apoyarse en estos principios implica, necesariamente, ubicar el proceso en un marco interactivo lo cual conlleva reconocer, entre otros aspectos:

- el carácter necesario de la comunicación en el proceso de construcción del conocimiento
- el aprendizaje como un proceso de cooperación, de integración

Para que se produzca un aprendizaje activo y creativo es necesario el desarrollo de una elevada motivación personal hacia este proceso; en ella tienen un papel primordial las relaciones de comunicación que se establezcan para el desempeño de la actividad.

Comprender el aprendizaje como proceso de comunicación implica, según criterio del autor que compartimos, la utilización del diálogo y del trabajo conjunto profesor - alumno y alumno - alumno en el proceso de construcción del conocimiento.

La comunicación adquiere un significado para la construcción del conocimiento en los siguientes aspectos:

- Creación de una atmósfera interactiva sana, que estimule el respeto, la confianza, la motivación y la aceptación recíproca.
- Construcción del conocimiento a través del diálogo, lo que implica una labor de búsqueda y reflexión conjunta.
- Que los momentos interactivos conduzcan a una implicación individual que dé continuidad al proceso de construcción del conocimiento en el plano individual.

Entre las acciones comunicativas más importantes está el diálogo. La construcción del conocimiento a través del diálogo no niega la presencia de momentos expositivos por parte del profesor ya que todo nuevo tema de enseñanza debe ser presentado, organizado y explicado por él. Esta explicación debe intentar cumplir con los siguientes requisitos:

- Presentar el material, siempre que sea posible, a través de distintas alternativas para la comprensión del alumno, lo cual estimula su posición de búsqueda activa. Tratar de vincular el objeto de estudio con la experiencia que el alumno tiene, con significados que posee de su vida cotidiana.
- Dejar espacio para que los alumnos ejecuten lo aprendido, lo cual será conveniente en pequeños grupos en que participen todos sus integrantes.
- Mantener contacto con los grupos de trabajo que laboran simultáneamente, con vistas a responder y hacer preguntas.
- Estimular el desarrollo de formas individuales de construcción del conocimiento, entregar problemas o alternativas diferentes de un mismo problema a cada uno de los miembros de los grupos de trabajo.

En la interacción del aprendizaje, la evaluación constituye también un proceso comunicativo que acompaña de forma estable el proceso evolutivo del aprendizaje. En dicho proceso el estudiante se siente retroalimentado permanentemente durante la construcción de su conocimiento, así como estimulado e informado con precisión para pasar a una nueva etapa del proceso.

Una evaluación individualizada, en la cual el profesor sigue el curso progresivo de la lógica y de las operaciones del alumno en el aprendizaje, cumple las funciones de retroalimentación y corrección, motivación, profundización de las relaciones con el alumno y organización del proceso de aprendizaje.

CONCLUSIONES.

En el proceso docente - educativo la relación que se establezca entre profesor y estudiante adquiere una importancia vital para el logro de resultados satisfactorios.

El desarrollo de un proceso motivante, en que el estudiante connote el contenido a asimilar depende en gran medida de la comunicación que se logre entre los actores del proceso.

Cabe señalar que, en no pocas ocasiones, el estudiante, motivado por nexos afectivos con el contenido de aprendizaje y el método de enseñanza utilizado, alcanza resultados que rebasan el objetivo inicialmente trazado.

El rol del docente en la motivación debe partir del establecimiento de nexos afectivos, mediante la comunicación con sus estudiantes, para a partir de estos promover los nexos entre el estudiante y el contenido. De esta manera se convierte en un guía para el aprendizaje mediante la más cabal aplicación de la comunicación educativa.

BIBLIOGRAFÍA.

Álvarez C., Fundamentos teóricos de la dirección del Proceso Docente Educativo en la Educación Superior Cubana. Habana, 1989.

_____, La Escuela para la Vida, Monografía del Centro de Estudios de Educación Superior

"Manuel F. Gran", Universidad de Oriente, 1992.

_____, Para una Escuela de Excelencia, Monografía del Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran", Universidad de Oriente, 1994.

_____, Elementos de Didáctica de la Educación Superior, Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", Ciudad de la Habana, 1986.

_____, Epistemología. Monografía del Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran", Universidad de Oriente, 1990.

Danilov M., Skatkin M., Didáctica de la escuela Media, Editorial Libros para la Educación, pág. 118, Habana, 1981.

Fuentes H., Pérez L., Perfeccionamiento del sistema de habilidades en la Disciplina Física General para estudiantes de Ciencias Técnicas, Monografía, 1988.

Fuentes H., Perfeccionamiento del sistema de habilidades en la Disciplina Física General para estudiantes de Ciencias Técnicas, Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba, 1989.

Fuentes, H, Pérez L, Mestre U., Dinámica del Proceso Docente - Educativo, Monografía Centro de Estudios "Manuel F. Gran", Universidad de Oriente, 1994.

González, F. Comunicación, personalidad y desarrollo. Ediciones Unión. La Habana, 1994.

Leóntiev A., Actividad, Conciencia y Personalidad, Editorial Pueblo y Educación, págs. 83, 87, 1981.

Mestre U., Fuentes H., Pérez L., La formación profesional en la dinámica del Proceso Docente - Educativo de la Educación Superior, Presentado al evento oriental Pedagogía'95, Santiago de Cuba, 1994.

_____, Modelo de organización del Proceso Docente - Educativo de disciplinas básicas a través del sistema de unidades de estudio y el empleo de métodos problémico - diferenciados, VIII Fórum de Ciencias Técnicas, 1993.

Pérez L., Formación de habilidades lógicas a través del Proceso Docente - Educativo de la Física General en carreras de Ciencias Técnicas, Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, 1993.

Petrovski A., Psicología General, Editorial Progreso, págs. 4,5, Moscú, 1984.

Talizina N. F., Conferencia sobre la Enseñanza en la Educación Superior. Habana, 1984.

Vecino F., Tendencias en el desarrollo de la Educación Superior en Cuba. Significación del trabajo Metodológico, Tesis en opción al Grado Científico de Candidato a Doctor, pág. 5, Ciudad de la Habana, 1983.

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.

CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.

©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado